

Erradicar deficiencias antes de que suene el pitazo

5

Por Laura Rodríguez Fuentes

Fotos: Sadiel Mederos



En la UEB central azucarero Perucho Figueredo se trabaja en la reparación de dos calderas.

Anoy León Perera afirmó que para agosto deben sobrepasar el 50 % de las reparaciones.



En la UEB central azucarero Perucho Figueredo, de Encrucijada, las labores de mantenimiento a la industria para que arranque sin dificultades en la próxima contienda se encuentran al 8,9 %, cifra superior a lo pronosticado para la actual etapa.

Anoy León Perera, jefe de producción de la unidad, aseguró que para el 30 de agosto habrán superado el 50 %, a fin de concluir

las reparaciones antes de que suene el primer pitazo.

Dijo que se trabaja sobre la base de lo determinado en la Norma Técnica 52, la cual tiene como objetivo detectar los problemas que pudieran poner en peligro el cumplimiento de los planes productivos de la zafra azucarera 2015-2016.

En la fase de diagnóstico participaron especialistas de Planta Mecánica y la Empresa de Proyectos Azucareros, encargados

de certificar las seis áreas del ingenio.

«El proceso concluyó con la reunión de reparaciones —argumentó León Perera— y el levantamiento de un acta donde fueron plasmados todos los problemas. A partir de aquí se planifican los trabajos a realizar, de acuerdo con el dictamen técnico».

El mal estado de dos calderas constituye el problema fundamental identificado, situación que influyó notablemente en la pérdida

de un tiempo valioso durante la pasada molienda.

Actualmente se intensifican las acciones para su rehabilitación. A una de ellas se le colocará un haz de tubos, pantallas nuevas y un economizador; mientras la otra se someterá a acciones similares.

No obstante, además de la celeridad con la que pueda trabajarse en el «Perucho Figueredo», resulta imprescindible que Azumat garantice los recursos a tiempo.

OPERARIOS, obreros y técnicos de la UEB central azucarero Perucho Figueredo y su homóloga de Atención a Productores expusieron, en el XVI Forum de Ciencia y Técnica de base, propuestas de soluciones a problemas que afectan la industria y las combinadas cañeras.

También trataron tópicos relacionados con la recuperación de piezas de repuesto, la eficiencia energética, la política económica y las atenciones culturales a las plantaciones.

Sin otra ambición que no sea resolver dificultades que perturban la zafra y los cultivos, y evitar pausas en tiempo de molienda, aniristas, miembros de las BTJ y obreros con una vasta experiencia participaron en los debates.

Después de una rigurosa selección se dieron a conocer los trabajos con categorías de Relevante y Destacado, los cuales participarán próximamente en el Forum Municipal de Ciencia y Técnica.

La ingeniera Tania Soto Acosta, al frente de la actividad de Ciencia y Técnica en el «Perucho Figueredo», siente satisfacción por los resultados, al lograr una mayor participación del colectivo.

Expresó que uno de los



Luis Hernández Álvarez, uno de los trabajadores claves para que el ingenio cumpliera el plan de azúcar, con sustancias ahorros al sector, pues por cada hora de molienda que se deja de ejecutar, el ingenio pierde 3379,70 pesos. Esta resulta una de las piezas conformadas aquí, que evitó el paro del central por una semana.

Para generalizar la eficiencia

Por Idalia Vázquez Zerquera
Fotos: Sadiel Mederos

de mayor impacto resultó el del anirista Luis Hernández Álvarez, natural de Calabazar de Sagua y con más de 50 años dedicados a la industria azucarera.

Hábil en la mecánica, presentó el trabajo titulado «Dispositivo para maquinar el disco del rotor de chumacera del turbo de 4 MW».

«El ingenio se autoabastece de corriente y aporta energía al Sistema Electroenergético Nacional, sobre todo en el período zafretero, pero una rotura en la Planta Eléctrica detuvo la maquinaria. Sus conocimientos evitaron que la parada se extendiera por más de siete días.

Con la ayuda de un torno y herramientas, fabricó un dispositivo con igual grosor que el original. Luego lo ajustó con mucha precisión y cuidado.

«De no hacerlo aquí —precisó Luis—, hubiéramos tenido que desarmarlo, llevarlo a un taller especializado en La Habana y esperar al menos una semana para recogerlo».

La inventiva pudiera generalizarse a otros centrales en similar trance, pero si de experiencias se trata, Hernández Álvarez está dispuesto a compartir las suyas, pues está en juego el cumplimiento del plan de azúcar.